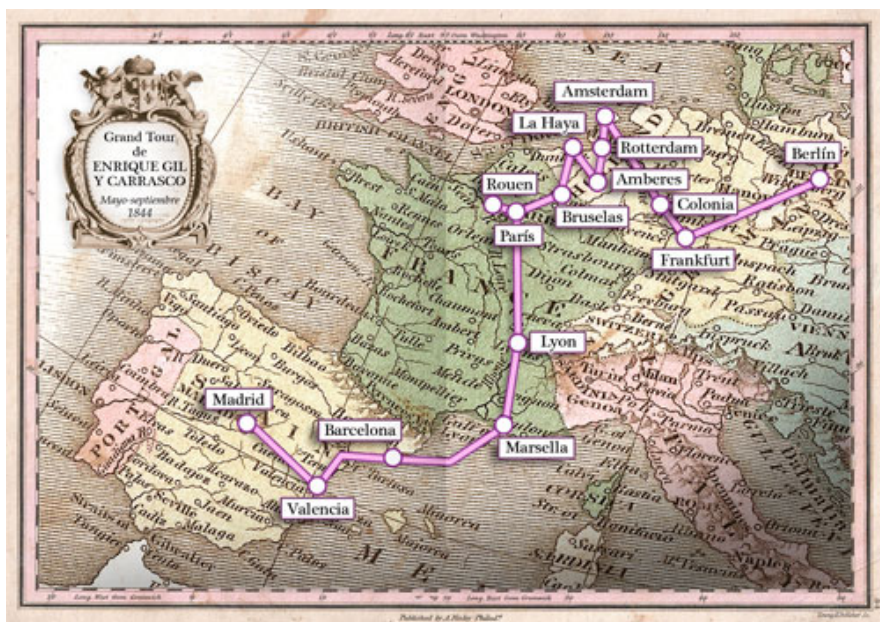


## El Último viaje de Enrique Gil

por VALENTÍN CARRERA



En la recta final de su vida, habiendo dejado Madrid por última vez sin saberlo, como diría Borges, Enrique Gil hace un largo viaje por Europa, su *Grand Tour*, a la manera de lord Byron o Chateaubriand, a quienes tanto admira. Parte de Madrid a finales de abril de 1844 y llega a Berlín cinco meses después, el 24 de septiembre, tras haber cruzado la España mediterránea, Francia entera de Sur a Noroeste, el corazón de Bélgica y Holanda, y una gran parte de Prusia, a través del Rhin.

Antes de salir, Gil promete enviar crónicas al director de su último periódico, *El Laberinto*, encargo que cumple a medias, con dos artículos tardíos, *Viaje a Francia* y *Rouen*, al tiempo que escribe notas, informes y cartas oficiales y un *Diario* (de agosto a septiembre), no destinado a la publicación en opinión del profesor Picoche: “Encontrado entre los papeles de Gil, mandado a España después de su muerte, publicado en



1883, se perdió el original en 1939”<sup>1</sup>. Estas tres piezas merecen un severo juicio de Picoche, quien considera el relato de los viajes de Gil por Europa “un conjunto heterogéneo e incompleto” y nota importantes lagunas: “Gil no dice nada de su viaje de Madrid a Valencia y Barcelona, nada de su estancia de dos meses en París y nada de su estancia en Berlín”. Y así ha sido en efecto, heterogénea e incompleta, la lectura de las notas de viaje de Gil en los ciento setenta años transcurridos desde entonces.

Sin embargo, otra lectura es posible: Samuels (1939) avala la teoría de que los apuntes y notas de viaje eran materiales para la confección posterior de un libro; Ricardo Gullón (1951) lo vio con claridad: “Considero las notas de viaje como **embrión de una obra muy ambiciosa**, excluyente por su ambición misma de otras tentativas literarias”; opinión que ratifica Pamela Phillips (2007): “Más que simplemente apuntes que esclarecen la biografía y el carácter del autor, el *Viaje a Francia, Rouen* y el *Diario de viaje* merecen ser considerados como **textos autónomos con un valor estético y de contenido propio**, que iluminan la producción literaria del Romanticismo español y que son otra huella en la literatura viajera española”<sup>2</sup>.

Enrique Gil conocía, entre otros, las *Orientales* de Victor Hugo, el *Voyage d'Espagne* de Gautier; *La Biblia en España*, de Borrow; los relatos de viaje por Europa de su amigo Mesonero Romanos, cuya autoridad invoca en París; *Sketches in Spain* de Cook, sobre quien escribe un ensayo<sup>3</sup>; y sobre todo, el *Itinerario* de Chateaubriand y las *Peregrinaciones de Childe Harold* de Byron, que posiblemente lleva consigo en la maleta, y cuyos pasos sigue por el Rhin.

Conviene recordar que el diplomático llevaba dos encargos: una misión secreta, reanudar las relaciones de España con Prusia; y la oficial, una comisión industrial y comercial con detalladas instrucciones; pero, sin faltar a su deber, Gil transforma el viaje en su personal *Odisea*, en la que Ulises nunca volverá a Ítaca.

---

<sup>1</sup> Picoche, p. 210 y ss.

<sup>2</sup> Samuels, p. 138 (cit. por Picoche, p. 215). Gullón, *Cisne sin lago*, ed. 1989, p. 127., y Pamela Phillips, *Desde El Bierzo hasta Berlín*, en este volumen. La negrita es nuestra.

<sup>3</sup> Véase en *Miscelánea*, BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO, vol. V, p. 163 y ss.



En efecto, con 29 años recién cumplidos y tras entregar a la imprenta *El Señor de Bembibre*, Gil emprende su propio *Grand Tour*: su misión oficial en Berlín no le obligaba a visitar la fuente de Petrarca en Avignon ni acariciar las reliquias de Carlomagno, ni a contemplar con mirada esclarecedora los cuadros de Rubens y la Escuela de Dusseldorf. Todo son excusas y rodeos: a París se viajaba por Hendaya, no por Marsella, y el camino hasta Berlín llevaba días, no cinco meses. Sin embargo, aun sabiendo que el diplomático era diligente en su trabajo y laborioso, solo una circunstancia explica que su relato del viaje sea tan escueto y fragmentario: la enfermedad y la muerte sorprenden y paralizan el ambicioso proyecto literario de Gil.

### Ediciones anteriores

Conocemos el *Gran Tour* de Gil de primera mano gracias a una serie de publicaciones y documentos, muchos de ellos hasta ahora inéditos, pertenecientes al «Expediente Gil» que se conserva en el Archivo Histórico Nacional. En síntesis, las fuentes disponibles son:

1. **Los dos artículos** de *El Laberinto*, núms. 20 y 22, 16 de agosto y 16 de septiembre de 1844 [*Viaje a Francia y Rouen*].

2. **El Diario de agosto a septiembre** [reproducido por primera vez en *Obras en prosa*, 1883, p. 425 y ss.; y por J. Campos en *O. C.*, pp. 359-399; ambas ediciones con numerosas erratas].

3. **El «Expediente Gil»**, propiamente dicho, cartas, informes y documentos oficiales sobre el viaje que Gil escribe o recibe [Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, legajo 114, núm. 5.583, letra G, año 1844, núm. 137, reproducido en parte por Gullón, *Cisne sin lago*, pp. 185-218, y por Picoche en el tomo 2 de su *Thèse*].

4. **Artículo en el *Berlinische Nachrichten*** [Noticias de Berlín], dirigido por S. H. Spiker, nº 95, viernes 25 de abril de 1845, que Gil escribe de su puño y letra<sup>4</sup>

5. **Correspondencia familiar** que reconstruye su hermano Eugenio [*Un ensueño: biografía*, León, 1855, reproducido en *Poesías líricas*,

---

<sup>4</sup> En este volumen incluimos en el Anexo final las seis páginas de este artículo manuscritas de Gil, hasta ahora inéditas –salvo una, publicada por Picoche– y en el *Último Diario*, en la fecha correspondiente, la transcripción y traducción de Picoche (*Thèse*, p. 1245 y ss.), quien añade esta nota: “El texto de esta traducción es un autógrafo de E. Gil. Contrariamente a otras comunicaciones, la escritura es descuidada y tiene muchas tachaduras. El autor anónimo del artículo original no puede ser otro que Gil mismo”.



1873, edición facsímil en *Poesía*, BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO, volumen I, 2014].

6. **Testimonios** recogidos por el profesor Picoche en su inagotable tesis, en particular de su hermano Eugenio, de Humboldt y poco más.

### El «Expediente Gil»

De estas seis fuentes documentales, hasta hoy permanecía inédita una parte preciosa del *Expediente Gil*, sobre el que nos detendremos brevemente.

El *Expediente Gil* contiene la mayor parte de los documentos originales que se conservan de o sobre Enrique Gil y es, por consiguiente, una fuente imprescindible para el conocimiento de sus últimos años. El *Expediente Gil* se custodia actualmente en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, Ministerio de Educación y Cultura, procedente del desaparecido Archivo del Ministerio de Estado, Ministerio de Asuntos Exteriores<sup>5</sup>. Consta de 54 documentos (179 folios en total), a cuyo contenido íntegro hemos tenido acceso, obteniendo copia digital para su mejor estudio, gracias a la Subdirección General de los Archivos Estatales, a cuyos archiveros expresamos nuestra gratitud.

El *Expediente Gil* comprende desde 1844 a 1855: se inicia en febrero de 1844 con el nombramiento de Gil como Secretario de Legación en Prusia y finaliza con la condonación de deuda a la madre de Gil, doña Manuela Carrasco, tras diez años de penalidades burocráticas, bastante crueles. Hemos dividido el expediente en dos partes:

I) Nombramiento, instrucciones y correspondencia de D. Enrique Gil, comisionado en Alemania [1844-1846], incluye las 17 cartas o comunicaciones de Gil, reproducidas en este volumen.

II) Fallecimiento de E. Gil, testamentaría y reclamaciones familiares [1846-1855], incluye cartas de Martínez de la Rosa, Eugenio Gil y Manuela Carrasco, entre otras.

El biógrafo Ricardo Gullón es casi con toda seguridad el primer investigador que trabaja sobre esta documentación de primera mano y en *Cisne sin lago* (1951; 2ª ed., 1989) reproduce una parte muy

---

<sup>5</sup> Signatura AHN, Mº-Exteriores\_PP,431, identificable también por la referencia histórica: “Leg. 114, núm. 5583, letra G, año 1844, núm. 137. Expediente relativo a: Gil, D. Enrique”.



sustancial, 40 documentos. El profesor Picoche completa la indagación y añade varios más en los anexos de su *Thèse*. Aunque no hay datos nuevos de gran alcance en la parte que permanecía inédita, deseamos que el II Centenario del autor sirva de estímulo para la publicación completa del *Expediente Gil*, tarea que excede al propósito de este volumen que, sin embargo, ofrece a los devotos y devotas de Gil un regalo emocionante: **la reproducción íntegra de los manuscritos de Gil, las 17 cartas de su puño y letra que se conservan en el expediente.**



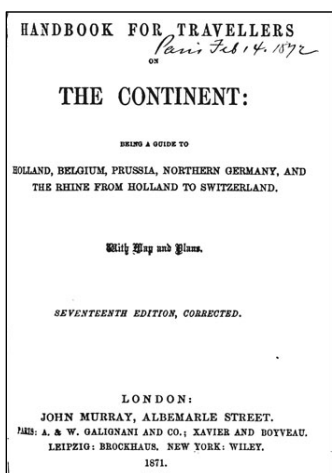
### Itinerario y guías del *Grand Tour* de Enrique Gil



Durante cinco meses, Gil recorre más de 4000 km. por el corazón de Europa en barco de vapor (marítimo y fluvial), en diligencia y coches de postas, y en el recién inaugurado «camino de hierro». La minuciosa reconstrucción del itinerario que hace Picoche deja alguna duda: Gil se



despide de *El Laberinto* el 1 de abril <sup>6</sup>, pero no embarca hacia Marsella hasta el 20 de mayo, ¿tardó mes y medio en el trayecto Madrid-Valencia-Barcelona, que solía cubrirse en diez o doce jornadas? Es posible que Gil demorase la salida, pues la 1ª orden de la Real Pagaduría por la que se le entregan diez mil reales para gastos de viaje es del 11 de abril, de modo que Gil aún tardaría algún tiempo en cobrar su provisión y emprender el viaje, más bien hacia finales de abril.



Lo más sorprendente es que, salvo una mención en la 2ª comunicación que Gil remite desde París, apenas hoy noticia de esta primera etapa, en la que calca la ruta de Mesonero Romanos en 1834, usando su libro como guía<sup>7</sup>. A partir de París, sin embargo, para su periplo por los Países Bajos y Prusia, Gil lleva como libro de cabecera la *Guía* de John Murray<sup>8</sup>, un texto prodigioso del que obtiene muchísima información, en especial de museos y obras de arte, a tal punto que podría hacerse una

lectura paralela Gil/Murray, pero sería fatigoso, por lo que apenas anotamos alguna referencia a pie de página. Otro cabo sin atar que requiere ser estudiado con detenimiento.

### Las exposiciones de la industria



En ausencia de los informes extraviados o inexistentes, sabemos sin embargo que Gil llevaba en su agenda un minucioso programa de visita de las exposiciones nacionales del

<sup>6</sup> Tras cinco meses escribiendo *Revista de la quincena*, Gil se despide con sencillez y elegancia el 1 de abril de 1844 y muy pocos días después (“a principios de abril”, dice Picoche) emprende su viaje a Berlín. Véase en *Crítica teatral*, BIBLIOTECA GIL Y CARRASCO, volumen IV, p. 315 y ss.

<sup>7</sup> Mesonero, *Recuerdos de viaje por Francia y Bélgica en 1840-1841*, Madrid, 1841.

<sup>8</sup> Murray, *A hand-book for travellers on the Continent*, London, 1836.



momento –Barcelona, París, Viena, Berlín...–, de las que estaba bien informado y a las que acomoda su ruta. En aquel momento histórico, Europa asiste al despertar de la revolución industrial: en España surge en 1818 la primera compañía de diligencias, en 1836 la primera fábrica de vapor, en 1848 el ferrocarril, en 1857 el primer barco de hierro.

Desde 1789 ya se celebraban en Francia las «*expositions des produits de l'industrie française*» y pronto nacerán las *Exposiciones Universales*: la primera en Londres, en 1851 [*Great Exhibition of the Works of Industry of all Nations*], a la que seguirán la Exposición Universal de Barcelona (1888) o París (1889 y 1900).

Esta moda de las exposiciones, al calor de la efervescencia industrial, es el ambiente social y político que viven París y Berlín en 1844<sup>9</sup>.



Cuando Gil llega a la capital francesa, le aguarda la novena exposición nacional de la industria, instalada durante 60 días –desde el

---

<sup>9</sup> “Aujourd'hui, un grand nombre de nations, suivant l'exemple de la France, ont fondé des expositions publiques de l'industrie Sur le modèle des siennes. L'Autriche, l'Espagne, le Piémont, le Portugal, les Deux-Sicules, la Belgique, la Suède, la Russie, la Prusse, le Danemark et la Hollande, sont entrés dans cette voie de progrès” [M. Gustave Halphen, *Rapport sur la Exposition publique des produits de l'industrie française de 1844*, París, 1845, p. 16].

<sup>10</sup> *Salles de l'Exposition de l'industrie*.



1 de mayo al 30 de junio- en los Campos Elíseos, que nuestro diplomático visita “muy a mi sabor durante todo el mes de junio”. Pero antes, de camino a Marsella, había visitado también la *Exposición General de Barcelona*:

Con arreglo al plan que de palabra tuve el honor de manifestar a V. E., emprendí mi viaje por Valencia y Barcelona con el objeto de observar el estado de nuestra industria antes de ver la gran exposición de la francesa, y para compararla más tarde con la de los diversos estados de Alemania que debo recorrer según el tenor de las instrucciones que recibí antes de mi salida,

escribe en su segunda carta, en la que a renglón seguido explica su apresurado paso por Lyon, donde visita la fabricación de sederías que a su juicio hubiese merecido más detenido examen,

porque ignorando entonces la prorrogación de la exposición de esta capital [París], de ningún modo quería perder un espectáculo que tan sencilla como eficazmente debía contribuir a ilustrarme sobre un punto bastante importante de mis instrucciones.



Además, los Campos Elíseos ofrecen un notable programa de actos culturales, el *Grand Festival de l'industrie*, en cuyo marco el compositor Berlioz dirige un histórico concierto en el *Palais de L'Exposition*<sup>11</sup>. Bien se comprende que Gil ocupase su primer mes en París en recorrer una y otra vez aquellos pabellones sin perder detalle.

Más, ¿qué novedades de tanto valor observa y anota Gil en París? Según el catálogo de Halphen, a la muestra concurren nada menos que ¡3.963 expositores! Y el catálogo de productos es exhaustivo: seda, muebles, muebles de hierro, billares, orfebrería, máquinas, instrumentos de agricultura, bombas, metales, relojería, chales y tejidos de lana rústica, ropas de damasco, tapices, muselinas, productos químicos, cerámicas,

<sup>11</sup> *Grand Festival de l'Industrie, dirigé par M. Berlioz*. Grabado publicado por *L'Illustration*, 10 agosto de 1844, p. 572 [*Berlioz en París*, URL: <http://www.hberlioz.com/>].



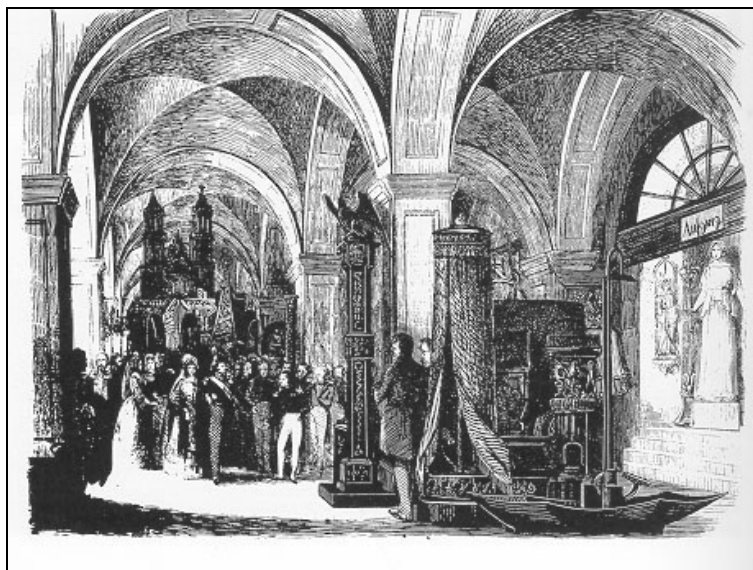


porcelanas, gres, gafas, objetos de vidrio y cristal, de iluminación, lámparas, instrumentos de precisión, pieles curtidas y guarnicionería, carrocería, armas, cuchillería e instrumentos quirúrgicos, instrumentos musicales, papel pintado, alimentos, anatomía artificial, geografía, planos y mapas en relieve...<sup>12</sup>.

Y tres meses después, cuando llega a Berlín, el diplomático anota:

Mi llegada no puede haber sido más oportuna, porque abierta la exposición de productos de la industria nacional hasta fines del próximo mes, me será fácil apreciarla en sus resultados, compararla con la francesa que en París examiné con la posible atención, y ver hasta qué punto pudiera necesitar de los productos de nuestro país. (5ª comunicación).

La muestra que Enrique Gil encontró en Berlín no envidiaba a la que dos meses antes había visitado a conciencia en París. Instalada en la *Zeughaus* o Arsenal viejo, la *Allgemeine Deutsche Gewerbe-Ausstellung* [Exposición general de productos industriales alemanes] convocó a 3040 expositores y recibió más de 260.000 visitas, entre ellas, la del Rey de Prusia, Guillermo Federico IV, representado en este grabado de 1844 visitando la sala de máquinas:



---

<sup>12</sup> Halphen, *Rapport sur la Exposition...*, París, 1845.



El acontecimiento subrayaba la apuesta del Rey por la paz y el progreso, gesto simbólico que la prensa de la época aplaude:

Desde agosto hasta octubre de 1844 se celebró la primera «Exposición general del productos industriales alemanes» en todas las estancias del *Zeughaus*<sup>13</sup>. El rey Federico Guillermo IV había puesto a disposición el *Zeughaus* para esta gran muestra industrial. “¡Qué cambio!”, escribió el periódico *Illustrierte Zeitung* en 1844. Los cañones dejan sitio al arado y los carros de pólvora al coche de vapor. Prusia ya no quiere vencer solo por la fuerza de las armas, reconoce la irresistible y gigantesca fuerza que hay en el pacífico poder de la industria y quiere ligarse fuertemente a él. Quien quiera la paz no puede rehuir la guerra y hay guerras sangrientas en la paz, así como enconadas batallas que la industria tiene que librar.

Más de 3000 expositores estaban representados con sus productos industriales y comerciales y convirtieron la exposición en un gran éxito. La variedad abarcaba desde máquinas de trillar y segar, aparatos químicos, mercancías de seda y tela, instrumentos musicales hasta la locomotora *Borsig* que fue galardonada con el primer premio. La exposición no sólo ofreció una imagen del desarrollo tecnológico, sino que también dio nuevos impulsos a este desarrollo. La documentación de los avances en la producción fue una muestra del desarrollo burgués y del nuevo poder político<sup>14</sup>.

En el plan de viaje inicial, Gil había previsto visitar también la Exposición de Viena (1845), pero debido al exceso de trabajo decide pasar aquel verano en Berlín y así lo comunica a su superior en Madrid:

Por la misma razón no voy a Viena a ver la exposición de la industria que allí se prepara, aunque procuraré enterarme en los periódicos del país de su carácter y de los adelantos más notables que ofrezca. Muchos artículos bastante importantes de aquella industria aparecieron ya en la exposición general a que asistí aquí durante el mes de octubre, y de todas maneras juzgo más

---

<sup>13</sup> El *Zeughaus* había sido el Antiguo Arsenal, que es lo que significa la palabra en alemán, reconvertido por Federico Guillermo en sede de la exposición y actualmente museo histórico alemán.

<sup>14</sup> *Das Waffenarsenal*, <http://www.dhm.de/archiv/magazine/zeughaus/Waffenarsenal.html>



importante el objeto que por ahora me ocupa. (10ª comunicación).

En esta parte del viaje, el diplomático documenta el informe sobre el Zollverein<sup>15</sup> encargado por su Gobierno, de modo que las exposiciones de la industria nacional constituyen uno de los ejes del viaje, sin duda el más profesional, al que Gil-Byron va añadiendo por su cuenta y riesgo ejes literarios, pictóricos y paisajísticos, con o sin permiso oficial, conformando un itinerario fascinante.

---

<sup>15</sup> Unión Aduanera Alemana, creada el 1 de enero de 1834, verdadero motor de la unificación alemana que culminó con la creación del Imperio alemán en 1871, y considerada un antecedente de la Unión Europea.



## Itinerario

- <sup>16</sup> Finales de abril, Madrid–Valencia, diligencia, 357 km.  
mayo, Valencia–Barcelona, diligencia, 350 km.  
20 de mayo, Barcelona–Marsella, vapor *El Fenicio*, 200 millas, 30 h.  
24 de mayo, Marsella–Avignon, diligencia, 97 km., fuente de Petrarca.  
25 de mayo, Avignon–Valence, diligencia, 130 km., dos días, 26 y 27 de mayo.  
25 de mayo, Valence–Lyon, 102 km., llega de noche; permanece dos días en Lyon.  
28 de mayo, Lyon–Chalon-sur-Saône, barco de vapor, 127 km.,  
Noche 28-29, Chalon, embarcadero superior.  
29 de mayo, Chalon-sur-Saône–Fontainebleau, barco de vapor, 276 km.  
30 de mayo, Fontainebleau.  
31 de mayo, Fontainebleau–Corbeil–Esonnes, diligencia, 36 km.  
31 de mayo, Corbeil–Esonnes–París, ferrocarril, 42 km.  
1 junio-9 de agosto, París.  
junio?, París–Rouen–París, ferrocarril, 135 km., x 2 (ida y vuelta)  
9 de agosto, París–Arras, diligencia, 186 km.  
10 de agosto, Arras–Lille–Bruselas, diligencia, 152 km., sale de Lille a las 15 h.  
y llega a Bruselas a las 21 h.  
11-12-13- agosto, Bruselas–Wetheren, diligencia, 46 km.  
14 de agosto, Wetheren–Gante, diligencia, 20 km.  
15 de agosto, Gante–Brujas–Ostende–Gante–Wetheren, diligencia, 190 km.,  
excursión circular.  
16 de agosto, Wetheren–Malinas, diligencia, 71 km., el camino natural sería  
Gante–Amberes, pero al hacer noche en Wetheren, la ruta le lleva  
dando un pequeño rodeo por Malinas.  
17 de agosto, Malinas–Amberes, diligencia, 24 km.  
18-22 de agosto, Amberes.  
23 de agosto, Amberes–Rotterdam, vapor *Escaut*, 100 km.  
24 de agosto, Rotterdam–La Haya, diligencia, 23 km.  
24-26 de agosto, La Haya.  
27 de agosto, La Haya–Amsterdam, tren, 66 km.  
29 de agosto, Amsterdam–Utrech, tren, 53 km.

---

<sup>16</sup> *Thèse*, pp. 121-126. Hemos completado en lo posible el calendario de Picoche; las distancias kilométricas (actuales) son aproximadas.



29 de agosto, Utrecht–Arnhem–Emmerich, tren y diligencia, 54+38 km.,  
 viaja por la noche y llega el 30 por la mañana a Emmerich.  
 30 de agosto, Emmerich–Düsseldorf, barco por el Rhin, 104 km.  
 1 de septiembre, Düsseldorf.  
 2 de septiembre, Düsseldorf–Aix-la-Chapelle (Aquisgrán), tren, 88 km.  
 3 de septiembre: Aquisgrán.  
 4 de septiembre, Aix-la-Chapelle–Colonia, tren, 86 km.  
 5 de septiembre, Colonia–Bonn, tren, 29 km.  
 6 de septiembre, Bonn–Godesberg, ómnibus, 8 km.  
 7 de septiembre, Rhin, 55 km.  
 8 de septiembre, Godesberg–Coblenza, vapor, 36 km.  
 9 de septiembre, Coblenza.  
 10 de septiembre, Rhin.  
 11 de septiembre, Coblenza–San Goar, vapor, 36 km.  
 12-13 de septiembre, San Goar–Bingen, vapor, 30 km., X 2, ida y vuelta.  
 14 de septiembre, San Goar–Wiesbaden, vapor, 81 km.; el 15 en Wiesbaden.  
 16 de septiembre, Wiesbaden–Maguncia, tren, 17 km.  
 17 de septiembre, Maguncia–Frankfurt, tren, 44 km., llega a Frankfurt el día  
 19 al anochecer.  
 19-20, Frankfurt–Kassel, 198 km.  
 21 de septiembre, Kassel–Gotinga, 50 km.  
 22 de septiembre, Gotinga–Hannover, diligencia, 126 km.  
 22-23 de septiembre, Hannover–Magdeburgo, tren, 147 km.  
 24 de septiembre, Magdeburgo–Berlín, tren, 155 km.  
 FIN DEL VIAJE.

